

Códice AQ

Gabriela Trujillo

Diseño de la Comunicación Gráfica



Yo hago textos ilustrados. La gente les llama “cartones”, pero para definir mi profesión a mí me gusta decir que soy dibujante. *Abel Quezada*

Un papel en blanco era el encargado de transportar las ideas de un mexicano que trataba de descifrar las entrañas de “el mexicano”, haciendo un análisis político, cultural y social, una sátira, una queja, todo lo podía expresar mediante grafos.

Regiomontano de nacimiento, Abel Quezada llegó a la Ciudad de México en 1936 y durante toda su vida se dedicó a lo que, más que un oficio, utilizó como medio de expresión para representar lo que vivía día a día.

Códice AQ es una muestra que se encuentra actualmente en el Museo de la Ciudad de México.

Las paredes de las salas que albergan cerca de 350 piezas, entre dibujos, historietas, cartones, pinturas, bocetos y murales, se convierten en gigantes y blancos lienzos portadores de la gráfica que reúne parte de la segunda mitad del siglo xx. Es la historia de México contada por Abel Quezada, que se basa en imágenes dotadas de sentido y reforzadas con pequeñas frases para complementar el mensaje y hacerlo más potente.

Mi oficio no tiene nombre. No puedo decir que soy “caricaturista” porque no sé hacer caricaturas propiamente dichas. No puedo decir que soy “cartonista” porque esa palabra –bastante fea– viene del inglés cartoon y –otra vez– no indica exactamente lo que hago. AQ

Entre los pasillos de Códice AQ se puede conocer un poco al artista multidisciplinario, que podía realizar cartones, pinturas al óleo, acuarelas, murales o historietas, en un recorrido por distintos géneros y distintos formatos. Si bien ésta no es la primera muestra que se realiza con la obra de Abel Quezada, cuenta con obras que no se habían mostrado antes. Iniciando el recorrido, algunos de sus cartones se apropian del espacio, extendidos a lo largo de todas las paredes dan la bienvenida oficial a la muestra. En la siguiente sala hay unas vitrinas con las publicaciones de la época, cartones que se publicaban en el *Excelsior*; las hojas del periódico lucen un poco amarillas por el paso de los años, pero si observas detalladamente y comienzas a leer cada uno de los cartones pareciera que son de este mes o del mes pasado: temas totalmente vigentes que han marcado la historia del mexicano y lo siguen haciendo.

Alrededor, en las paredes, los principales personajes de sus cartones vigilan sigilosos la muestra, personajes cotidianos que podemos encontrar desde mitad del siglo pasado hasta hoy en día como: *el abominable hombre de las nieves*, este personaje que aún vemos en parques o colonias, a su lado *don Gastón Billetes* y *el campesino*, que aún deambula por la ciudad, ya sea en manifestaciones para pedir apoyo al campo o en las calles buscando caridad; *el policía con moscas*; aquel *diputado del PRI* que en la provincia sigue con botas y sombrero, pero en la ciudad se camufla entre los demás trajeados; *la Dama caritativa de las Lomas*, *el periodista*, buscando su noticia que a veces le puede costar hasta el trabajo, y *el perro*



ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES



EL CAMPESINO



Solovino que encontramos en muchas calles y a veces hasta en el periférico, ya un poco más flaco y a nivel del asfalto, todos sus personajes que sin duda hoy forman parte del imaginario colectivo.

A mitad de la exposición hay unas fotos propiedad de Abel Quezada que brevemente explican los acontecimientos más importantes para el autor, personajes históricos, políticos y sociales son los protagonistas de la muestra.

Las salas siguientes están dedicadas a las pinturas, óleos que en su mayoría realizó en la última etapa de su vida. También se pueden observar sus cuadernos de bocetos, cimiento de sus obras, todo lo que observaba era plasmado ahí en esos cuadernos de viaje. Entre los cuadros al óleo y algunas acuarelas destacan algunos de gran formato que le fueron encomendados para conmemorar el 50 aniversario de Pemex y que nunca habían sido expuestos

al público; la conceptualización de dichos cuadros se hace mediante dos trenes cuyo destino es el mismo: el progreso; entre los pasajeros de uno de ellos se encuentran desde caudillos de la revolución, el pueblo de México, hasta llegar a los últimos presidentes del siglo pasado. El otro tren alberga a la parte indispensable para la industria petrolera: técnicos, trabajadores y directivos que lograron colocar al petróleo como uno de los pilares de la economía del país.

Todo el trabajo de Abel Quezada es una lucha constante por descifrar las entrañas del mexicano, apuntes que se deben conservar y difundir para hacer un análisis del ayer y el hoy, ¿en qué ha cambiado México a lo largo de todos estos años?, ¿qué ha hecho el mexicano por cambiar la situación que se vivía ya desde aquellos años? El periodista, historietista y pintor nos hace reflexionar sobre ello con



LA DAMA CARITATIVA DE LAS LOMAS



su obra, confirmado la vigencia de sus críticas. Más que una retrospectiva, Códice AQ esboza el entorno del mexicano; para entender parte de los porqués del presente sería bueno considerar los acontecimientos ya pasados que cada día siguen estando presentes. •

El mexicano es el pueblo, pero yo nunca pinté al pueblo como lo pintaban los antiguos caricaturistas, en calidad de eterna e impotente víctima de los poderosos. Llamándole "Juan Pueblo". Yo incluí al mexicano entre los culpables de lo que ocurre en México:

tal vez el principal culpable. AQ.

La exposición Códice AQ se ubica en el Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30, Centro Histórico cerca del metro Pino Suárez o Zócalo). Se encuentra abierto de martes a domingo, de 10 a 17 horas y concluirá el 3 de abril de 2011.